

A MODO DE POÉTICA: LA LEVEDAD

Juan Manuel RODRÍGUEZ TOBAL

LA LEVEDAD

(primera)

Dice la levedad por no extraviarse.
Por no extraviarse muere
sin huella duradera.

No el pájaro,
su sombra.

No las alas,
su espacio.

(segunda)

En la luz, la palabra y el silencio:
oír es ser herido por la luz.

Ora verde, ora negra
la levedad:
así se mira el aire.

TROPELIÁS

(tercera)

Pero la levedad
mira sin ver.
Tienta el lugar en que dejó de verse,
en que, al mirar, su sangre
devino transparencia.

TROPELIÁS

(cuarta)

También la levedad es la inocencia
que precede al aliento de las flores,
la música indecisa,
la pureza
de lo nunca crecido,
de lo nacido nunca.

Es la voz que dejar sobre los párpados
de lo que ojos no tiene
ni figura.

TROPELIAS

(quinta)

Habla siempre en la sed

la levedad.

Habla desde la lluvia,

desde la sal azul de la amapola.

Habla

desde el pecado del desasimiento.

TROPELIÁS

(sexta)

Ligera,
y más ligera aún para la muerte,
la levedad
es un arco imposible.
Espesor de un silencio
que no desciende al nombre del silencio.
Espesor de lo alzado
la levedad:
un peso que no sangra.

De *Grillos* (2003)